

# REVISTA MEXICANA

Semanario Ilustrado.

Año I.

San Antonio, Texas, Agosto de 1915.

Número prospecto.

## PRO PATRIA

**M**éxico, México y México... Tal es en síntesis nuestro programa.

Nos proponemos levantar el crédito de nuestro pueblo; desvanecer las calumnias propaladas en contra de nuestra raza; exhibir con orgullo las nobles floraciones de la cultura mexicana; trabajar por la solidaridad de todos los emigrados; contribuir al mejoramiento de aquellos compatriotas que desde hace medio siglo viven en este país tan irredentos como los polacos de Varsovia y los italianos de Istria; y sobre todo, avivar la fe en la resurrección de la Patria.

Un año triste de destierro errante nos ha ratificado el noble convencimiento de que los mexicanos no podemos vivir sino por México y para México. Nuestra nacionalidad forma parte de nuestro mismo ser y no hay fuerza atractiva que sea capaz de arrancar nuestro pensamiento del terruño. Quiso el destierro distraernos de nuestra honda pena desarrollando ante nuestras atónitas miradas la mayor tragedia que haya conmovido al mundo; pero nuestros ojos, obcecados en la contemplación de los horizontes patrios, atraídos incesantemente por los macabros resplandores de la hoguera criminal que ha carbonizado nuestra civilización, apenas se han dado cuenta del genio estratégico del Mariscal Mackensen o de la diplomacia maciza de Sir Edward Grey: llevamos en el alma una tragedia interior y lo único que nos preocupa fundamentalmente es la salvación de México.

Nos hallamos en el caso en que se encontraría un hijo que mientras su madre agonizaba fuese obligado a presenciar una tragedia de Esquilo.

Somos mexicanos, y por eso nuestro periódico se ocupará preferentemente de México. Publicaremos semana por semana una crónica de vida social mexicana, una revista imparcial y verídica de la prensa, una serena sección editorial, una página literaria dedicada íntegramente a uno de nuestros mejores poetas, otra página que contenga algún cuento selecto, una narración de los acontecimientos universales de más relieve y una variada sección de miscelánea. Como no podemos prescindir de nuestro siglo ni de nuestro medio, presentaremos además en la parte gráfica de nuestro periódico los mejores grabados que se puedan publicar sobre la guerra europea y los sucesos mundiales de mayor trascendencia. Un arreglo que hemos podido celebrar con "The New York Times," "The New York Tribune" y "New Yorker Staats Zeitung," nos coloca en la feliz oportunidad de disponer de la mejor información gráfica del mundo. En este particular, tenemos el orgullo de comunicar a nuestros lectores que ningún otro periódico puede proporcionales ilustraciones tan variadas, tan oportunas ni tan imparciales.

Nuestra revista no será política; pero tampoco podrá prescindir de temas políticos. Aunque tenemos el firme propósito de ocuparnos en los asuntos que tiendan a unir a los mexicanos y no en aquellos que puedan dividirlos, no estamos en aptitud de contemplar fríamente el desarrollo sombrío de la gran tragedia mexicana sin tomar en ella una participación de sacrificio y responsabilidad. No! Una neutralidad tan abstracta en momentos tan tremendos sería criminal y antipatriótica. No seremos nosotros quiénes en instantes tan graves, se limiten a lavarse las manos como el famoso Procurador de Judea.

La situación es pavorosa. Somos víctimas de una de esas sombrías borrascas, a cuyo compás ensordecedor

"SE TUMBAN O LEVANTAN LAS NACIONES." La geografía mundial se está modificando y nuestro México corre peligro de hundirse para siempre. Para que se mantenga de pie, necesitamos llamar en nuestra ayuda a todos los elementos congregadores que sostienen a los pueblos: tradición, historia, moral, sentimiento, creencias, poesía... Por eso nuestra revista presentará semanariamente trozos selectos de nuestra vida heroica, fotografías de nuestras joyas arquitectónicas; cantos de nuestros trovadores, todo aquello que contribuya a exaltar el sentimiento patrio. Hoy comenzamos esta labor reconstructora publicando el retrato del General Porfirio Díaz y algunos versos de Gutiérrez Nájera. ¿Quién, leyendo una composición inspirada del Duque Job no se siente mexicano con orgullo? ¿Quién contemplando la marcial figura del héroe de Miahuatlán no evoca conmovido la lucha gigantesca de la Segunda Independencia, y no cobra fe en la salvación de México? Hagamos pues, la propaganda de nuestras letras y de nuestra historia para olvidar un poco las amarguras actuales y poder soñar en un porvenir tan hermoso como nuestro pasado.

Y ahora a trabajar. México fué la primera palabra de este editorial. Que la última también sea México.

## Los Tópicos del Día

Los representantes diplomáticos de seis repúblicas latino americanas, entre las cuales se encuentra Guatemala, se han reunido en Washington con el objeto de buscarle término a la anarquía mexicana. ¿Quién hubiera dicho al orgullo mexicano de 1906, que Guatemala, el país en donde nacieron y se equiparon los asesinos del General Barillas iba a tomar cartas en sus asuntos interiores?

\* \* \*

Una pequeña partida de revolucionarios, probablemente carrancista, ha cruzado el Río Bravo y se encuentra hostilizando los alrededores de Brownsville. "The San Antonio Light" los llama bandidos.

Nosotros nos permitimos preguntar al estimable periódico verpertine.

¿Por qué el robo de ganado, que se efectúa en los Estados Unidos, se llama bandidaje, en tanto que si se registra en México, recibe el sonoro y pomposo nombre de constitucionalismo?

\* \* \*

El 20 de este mes, cumpliremos un año de preconstitucionalismo.

México lo ha soportado.

¿Qué mejor prueba de la fortaleza nacional?

\* \* \*

El General Funston ha ordenado a las tropas americanas de la frontera que mantengan los cañones listos, y dispuestos a responder el fuego de las tropas mexicanas que luchan por la posesión de Nogales.

¡Las vidas, intereses y territorio americano son sagrados! Es preciso contestar metralla con metralla.

Sin embargo, los cien cadáveres sacrificados en el "Lusitania," aún vagan errantes sin que el pabellón de las barras y las estrellas, les otorgue más protección que la de una serie interminable de notas diplomáticas.